# Ideas para tratar el conflicto

Si usted trabaja con adolescentes, una cosa es cierta: En algún momento, se le llamará pidiéndole ayuda para arreglar un desacuerdo entre sus jóvenes. Así, ¿Cómo puede lograr esto y seguir funcionando en el modelo de semejanza a Cristo, un amigo en quién confiar y un maestro de la Biblia?

No es un campo grande y minado como puede pensar.

Mientras que la Biblia es clara que nuestras palabras deben ser productivas y dichas en amor (Efesios 4.15), con frecuencia, esa comunicación debe aprenderse. El desafío para los obreros de jóvenes no es tan solo comunicarse con amor, sino ayudar a los jóvenes cómo hablar bondadosamente y cómo tratar constructivamente los desacuerdos que se presenten.

Otro desafío para los obreros de jóvenes es rechazar el involucrarse en cualquier desacuerdo específico. Evite tomar una posición cuando los jóvenes vengan por su apoyo. Déjeles saber que usted los apoya en su esfuerzo de tratar el asunto, pero no toma una posición. Pablo advirtió a Timoteo Pero desecha las cuestiones necias e insensatas, sabiendo que engendran contiendas (2 Timoteo 2.23).

Entonces, ¿Qué dice usted a los jóvenes cuando vienen a usted en el medio de un argumento? Considere estas sugerencias:

- **Destaque el poder que sus palabras poseen.** Esté seguro que ellos entienden que no pueden darle riendas sueltas a sus emociones y usar palabras destructivas y esperar que el desacuerdo se resuelva fácilmente.
- **Cuando están alterados, anímelos a identificar la fuente de la tensión.** Si un joven está enfurecido con sus padres por no permitirle salir, él puede emprenderla con su mejor amigo. Ayúdelo a identificar claramente su tensión.
- **Anime a los miembros de la clase o del grupo de jóvenes que no tomen posición en un desacuerdo o argumento entre los adolescentes.** Más bien, anímelos a apoyar la solución del problema.
- **Cuando el adolescente esta alterado con alguien, anímelo a ir directamente a la persona con la cual tiene el problema.** Ínsteles a no hablar acerca del asunto con sus amigos. Muchas veces, esto empeorará la situación. Ayude a los jóvenes a tratar con el problema y resolverlo con la persona (uno a uno) de una manera que refleje a Cristo.
- **Dirija con el ejemplo.** Cuando un problema salga a la superficie entre adultos en un viaje misionero o un viaje del coro, etc., use la situación como una oportunidad para modelar la forma correcta de resolver un conflicto. El líder es la lección. Sus jóvenes pueden aprender mucho más de cómo usted trata el conflicto con otro adulto que de un mes completo de estudio bíblico sobre el asunto.

//